

(PORTÉ PAGO)

AÑO VII

MINAS, MARZO 13 DE 1904

NÚM. 336

EL CRIOLLO.

SEMANARIO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS

Satírico, noticioso y otras hierbas

(PUBLICACIÓN DE MAYOR CIRCULACIÓN EN EL DEPARTAMENTO)

"NO MACHINGA CON NINGUN PARTIDO."

PROPIETARIO - ADMINISTRADOR

Marcelino I. Pereira

CAPATÁZ

Pánfilo Moreira

Soy El CRIOLLO de la tierra
Donde nació Lavalleja;
Soy el que quiere pareja
La ley, porque ódia la guerra.
Soy el que de sí destierra
Las intrigas del partido;
Soy aquél que siempre ha sido
Lial amigo del paisano
Y tiene pronta la mano
Pa tenderla al desvalido.

Soy el que el domingo vá
De rancho en rancho cantando;
El que vive pregonando
Nuestra santa libertá;
Soy el que ama al chiripá
Y no olvida el cimarrón;
El que no falta en riñón
Que el paisanaje se encuentra;
Soy el gaucho que ande dentra
Va mostrando el corazón.

C O I M A

EN EL PUEBLO

Año adelantado	\$ 2.30
Semestre adelantado	» 1.20
Mensualidad ordinaria	» 0.20

EN CAMPAÑA

Año adelantado	\$ 2.50
Semestre adelantado	1.25
Mensual adelantado	0.25

ADMINISTRACION É IMPRENTA:

CEBOLLATÍ ESQ. TREINTA Y TRES

Se reciben órdenes por Teléfono Local n. 102.

"MAS VALE TARDE QUE NUNCA"

Es un proverbio sabio; pero es mejor hacer las cosas á tiempo. Muchos tísicos y otros enfermos, encontrándose ya dispuestos á abandonar toda esperanza de vida, han hallado alivio y aún curación usando la Emulsión de Scott; pero en algunos casos era ya tarde para lograr una curación rápida. La

Emulsion de Scott

arranca el mar de raiz, especialmente usándola á tiempo, cuando comienza la debilidad ó pérdida de carnes. No hay caso de debilidad ó extenuación que resista á este preparado que *produce fuerzas y crea carnes.*

Así lo atestiguan millares de médicos que la recetan en casos de Tos y Catarros, Debilidad Pulmonar, Anémia, Escrófulas y Raquitismo.

La legítima lleva en la cubierta la etiqueta del hombre con el bacalao á cuestas.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS,

SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.

No hay emplasto poroso como el "Excelsior."

Tienda, Merceria y Ropería
DE
CHAPE Hnos.

(HIJOS DE JUAN CHAPE)

Calle 25 de Mayo esq. 18 de Julio

-MINAS-

En esta muy conocida casa hallará constantemente el público en general un selectísimo surtido de mercaderías última novedad, á precios sumamente módicos, pues una de las bases principales de la casa consiste en ganar poco y vender mucho.

El surtido es renovado constantemente, por lo que siempre hallarán artículos frescos y de immejorable calidad.

El Criollo

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS; HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERBAS
No hace liga con ningún partido

Propietario-Administrador
 MARCELINO I. PEREIRA

APARECE LOS DOMINGOS

Capitán
 PÁNFILO MOREIRA

Prima á los Suscriptores

TODA PERSONA QUE ABONE UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN ADELANTADA Á «EL CRIOLLO» SERÁ OBSEQUIADA CON UNO DE LOS SIGUIENTES REGALOS QUE RECLAMARÁ EN LA ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO:

- 100 tarjetas de visita, finas.
- 100 sobres comerciales, con membrete.
- 100 hojas papel comercial, con membrete.
- 100 tarjetas comerciales.
- 100 tarjetas profesionales.

Los abrazos de «Luz Mala»

Son eruces, señor, pero parecen puñales, nos dijo el mayoral, arreando con un latigazo la perezosa marcha de los «boleros». Esa semejanza es bien antigua en esta sierra, donde no hay muerto sin cruz, ni muerte sin puñal. Créame: no le exagero en lo que vá del botón á la presilla, si le cuento que en el pago, el facón es el principio de la cruz y la cruz la continuación del facón: la muerte se extiende así entre dos puñales, como la vida entre dos suspiros y la noche entre dos soles.

Es una historia triste... Ahí nomás, á la entrada de ese valle, sobre la falda misma del cerro, vivieron en otro tiempo los actores principales de este sucedido. Va á ver.... Estaban ayuntaos; él se llamaba *Luz Mala* y ella *Clavel del Aire*. Y no es que él juera un gaucho malhechor ó facónero, ni ella una hembra sutil y delicada como un retazo de niebla. Nós: él era un paisano respetuoso y servicial y ella una moza fornida y guapetona.

Yo lo conocí y puedo hablar con propiedad. Escaso y recortao de figura, humilde y solitario, parecía él el hombre menos á propósito para despertar recelos. Eso sí, era reservao como el fígón de un matrero y los ojos le

brillaban siempre como dos temblorosas lúminas. Pero el paisanaje le temía, y porque le temía sin saber la causa, como á esas lucecitas inquietas y vacilantes de la noche, donde resplandece el alma de los muertos, es que le llamaban *Luz Mala*.

No sé si me comprende. Hay miedos que van de adentro para afuera, como hay otros que van de afuera para adentro. El canto de un grillo en el silencio de la noche, nos asusta á veces como el rugido de un león en los explendores del dia; el miedo puede ser igual en los dos casos: en el primero sale de nosotros y en el segundo dentra en nosotros.

Luz Mala despertaba uno de esos miedos de adentro.

Clavel del Aire era una güena moza, pero tenía el alma gaucha y el corazón errante. Como un arisco resertor que vuelve poco á poco al pago, llamaba en todos los puestos pidiendo un refugio, sin quererse en ninguno. ¿Es que no quería á naide; es que quería á tutto el mundo? Eso naide lo sabe ni se sabrá jamás.

Le decian *Clavel del Aire* porque esa planta no echa raíces, y lo mismo florece en las sureadas ramas del mataojo, que en los jugosos rollos del mbarueyá.

Dicen que *Luz Mala* no despertaba siempre en el mismo pago, ni *Clavel del Aire* en los brazos del mismo hombre: él era tropero, y ella muy... hospitalaria.

¿Cómo lo llegó á saber él? Porque lo supo, paisano. ¿Se lo dijeron, lo vió ó acaso lo adivinó? Es un misterio. Lo cierto es que una noche, cuando todos lo suponían durmiendo bajo otro cielo, él maniaba su caballo en un matorral cercano, al pie mismo del cerro. Y aquí la víbora se enroscó. Tomó rumbo á casa y se detuvo en la ventana; golpeó pues en ella con el mango del puñal y espe-



La noche estaba escura como los ojos de un ciego. La ventana se abrió y dos brazos se alargaron hacia fuera: dos brazos ocostumbraos á cerrar la armada en el cuello robusto de Froilán. *Luz Mala* le tendió los suyos. El abrazó fué corto: duró solo lo que tarda en llegar un puñal de la espalda al corazón. Después *Luz Mala* saltó al interior, y cerrando la ventana, esperó nuevamente. Dos golpes resonaron á poco, esta vez eran los brazos nudosos de Froilán que se prolongaban hacia adentro buscando la cintura de *Clavel del Aire*. Los de *Luz Mala* le salieron al encuentro. El abrazo duró menos, mucho menos: el puñal mojao en sangre sin coagular de la güenna moza se filtró como una centella por entre las costillas de Froilán.

Luz Mala desapareció y esas cruces son las de los muertos. Cruces... bien puede ser; así las llama tutto el mundo, pero pa mí que no entiendo de apelativos y que soy viejo en esta sierra, una de ellas es el facón de *Luz Mala* y la otra... un broto de raíz.

JOSÉ IRURETA GOYENA.

Juan Ayala

A unos ranchos de terrón
Que hay en la costa del Tala,
Cayó el gaucho Juan Ayala
Luciendo su redomón;
Y habiendo allí una junción,
Que sin duda había olfatiado,
Iba el mozo preparao
Con su ropa de domingo,
Y hasta el herraje del pingo
Era un sol por lo lustrao.

En cuanto el mozo se apió,
Ató el flete en el palenque,
Colgó al facón su rebenque
Y pa el rancho enderezó;
A los dueños saludó
Como paisano de trato,
Y dispues de andar un rato
Empacao por los rincones,
El bastonero Lugones
Lo convidó para un *gato*

Como era allí forastero
Para tutto el paisanaje,
Al verlo tan sin coraje
Lo creíban un chapucero;
Y el diantres de bastonero,
Con intención muy malina,
Le dió de yunta, una china
Diablo, como pa que Ayala
Maturanguíara en la sala
Con la mejor bailarina.

Cuanto rompió el guitarreo,
Y el cantor soltó un lamento,
Aquel mozo si hizo un viento!
Que figuras! Que floreo!
Me parece que lo veo:
Media rés pa arriba, tieza;
Y abajo, ¡que lijereza!
Le meniaba á los garrones,
Que parecían á ocasiones
Jundidos en una pieza!

Sonó un aplauso cerrao
Cuando paró el guitarrero,
Y hasta el mesmo bastonero
Aplaudia entusiasmao;
La moza que había bailao
Se babiaba de orgullosa,
Porque sin duda, á la moza
Se le arroyó el corazón
Al oír esta rilación
Que Ayala dijo á la hermosa:

«Su ranchito de terrón
«Con su huerta y su enramada,
«Sus vaquitas, su majada,
«Y su perro cimarrón,
«Cinto, golilla, facón,
«Su rabieano y su apero,
«Su fama de guitarrero,
«Y aún más, si es poco ofrecer,
«Dá en pago de su querer
«Este mozo forastero.»

Se pueden afigurar,
Que el que rodó á la dentrada,
Salió con la rés parada,
Como diestro en el parar;
El mozo empezó á tayar
Como ériando coraje
Y se gauó entre el gauchaje,
Hasta arriarse con las báncas,

El amor de las potrancas
Y el aprecio del criollaje.

Como una deuda sagrada
Siempre se debe pagar,
Quiero, amigo, hacer constar
En su gaceta mentada,
(Que es la única encargada
De las cosas del campero),
Que entre gáuchos de culero
Que hay por la costa del Tala,
Es el gaucho Juan Ayala
Más gaucho que asao con cuero!

EL TAPE.

LA GUERRA

Para "El Criollo"

I

Contemplad, la ciudad triste y solitaria como abrumada bajo el peso de los inmensos infortunios, semejando jardín sin flores y sin perfumes; noche sin luna, arpa sin vibración, reina sin trono, virgen enamorada que ha perdido su amante. Contemplad las cosechas abandonadas, el llano desierto sin rebaños, donde flota vívido el trágico recuerdo de grandes combates, de furores de entrevero; dónde resuenan en prolongado eco, extertores, ayes, toques de clarín, descargas ...

II

En las cuchillas flotan las banderolas rojas y blancas. Avanzan los aguerridos escuadrones impávidos como retando al destino, se chocan y se renuevan las hazañas memorables del tiempo glorioso del viejo Artigas, cuando se luchaba por la patria contra el invasor. La muerte entona su himno triunfal. La verde alfombra de gramilla se colora de rojo. Cae el padre herido por el hijo que adora; el hermano atravesado por la lanza del hermano. El crimen fratricida tiene su apoteosis. La aurora alumbría dolor y llanto. Las aves de rapiña se disputan los restos miserables. Las arpías y gusanos celebran sus repugnantes orgías.

III

En la loma, el pobre rancho abandonado, cerca del manso arroyuelo que gime y rumorea, junto al ombú, mulo centinela y protector, cuando pasa silbando con fúria el Pampero. El sabiá entona su melancólico cantar, cuando la tarde muere y la luz agoniza lentamente; pero el potro no relincha atado al palenque, ni la guitarra vibradora deja oír sus melodías, ni el gaucho sus trovas. El rancho está solo y nostálgico.

IV

En el silencio majestuoso y solemne de las noches de plácida calma, cuando todo parece yerto, se escuchan gemidos y plegarias, voces misteriosas que tienen algo de divino, de ideal, de sublime ... ; madres que lloran, mujeres que aman de corazón. Es la Fé que alienta, el Dolor que gime, la Duda que abate y mata las energías luchando con la Esperanza, eterna consoladora que besa las almas, como el primer ósculo de una madre, bautismo del cariño; como el soldado que al caer al pie de la bandera, besa sus pliegues benditos y besa la cruz hecha en el suelo con su sangre cálida, inspirado por dos religiones: la del Crucificado y la del Patriotismo; como los ríos y las auroras que besan los prados y hacen nacer las flores.

V

Ved la industria naciente que muere, la riqueza que se agota, los campos incultos por falta de brazos, las haciendas que se acaban, el luto en los hogares, la barbarie triunfando del progreso, el vicio en todo su auge, la virtud escarneada, la nacionalidad que peligra, tal vez la patria que agoniza.—He ahí vuestra obra, idólatras del Mal, hijos espúreos, hombres sin honor y sin conciencia.

VI

Los remordimientos que jamás perdonan y que no se pueden olvidar; el odio de las generaciones presentes y futuras, las maldiciones, un poco de oro amasado con sangre de inocentes que clamará implacable venganza contra vosotros y el oprobio de toda vuestra raza.—Ese será vuestro premio, seres sin entrañas, traficantes de la honra, adoradores del Exito, verdugos de vuestro pueblo, matricidas de la Patria.

TOMÁS ARROSPIDE.

Mirasi, Marzo de 1904.

CORTANDO EL PASMO

—¿Cómo le vá yendo, ño Pancho?... Dicho-
so é los ojos que lo vén!

—Diande salís otra vez, ché, cachorro?... Yo
creiba que ayer dijiste que no golvias hasta
de acá seis meses...

—Pues vengo pa que tabiemos un rato.
Ya sabe que le he cobrao afición al viejo más
á macho de este pago.

—Sí... ya sé... Por el canto debe ser
cachirla sigún dicen.

—Aura sí! Está creyendo que es música.

—Mirá, ché, pavilo, dejemos la paja á un
lao, y bajate pa escucharme dos palabras.

—Ya lo escucho, ño Pancho.

—Güeno... Mirá: cuando entuavía andás
Heno é pelusa y no has emplumao ni la cola,
á mi se me han acabao los dientes, y hasta
cuando tu padre mesmo era un mocooso, yo ya
andaba en un chiquito de perder el cuero en
Cepeda, en Pavón y en el Paraguay—sabés?

—Y aura?—que víbora lo ha picao?

—Aura, quiero que entendás que no soy
ningún mamón como vos, pa que me vengás
con músicas, porque á Dios gracias, entuavia
puedo repartir media docena é lazazos puan-
de hagan falta. Con que ansina á probar á su
agüela y cuidao con los matambres.

—Pero vea, Don: no le comprendo ni jota!

—Héh...? No te digo! Si sos muy cuzz-
quito pa... ladrar como perro grande y aura
me vas á entender; ya van dos veces que te
arrimás á las casas como el tero, alborotando
desde el otro lao del nido pa que no te lo va-
yan á vichar.

Y es al nido, porque lo que vos andás bus-
cando es enriedar á mijia Petrona, que yo no
la he eriao ni la he hecho mujer honrada pa
entretenición de muñecos.

No tenés laya pa marido, y andá trabajá y
hacete hombre, que mijia se casará cuando
haya hombre de jundamento y de nō, su pa-
dre la sabrá poner aude no precise de naide
pa su mendrugo. Con que, á volar que hay
chinches y que no güelva á llover.

—Pero vea, ño Pancho...

—Entuavía?... Pues aura sí que ta güeno
de chacota, pabilo é porra! Y prontito... ¡al
trote! mandarse mudar... ¡aura mesmo! antes
que le prienda unos guascasos!...

A. G. C.

Siempreviva

Ayer cuando la tarde declinaba
yo fuí á llevar á su sepulcro flores,
tributo de mis íntimos dolores
á la hermosa mujer que me adoraba.

Sobre un ciprés, un pájaro entónaba
la endecha festival de sus amores
y sufrí los impulsos tentadores
de matar al cantor porque cantaba.

El ave adivinó mi pensamiento
y el ala fugitiva desplegando
remontóse al azul del firmamento.

Su huida salvadora contemplando,
me repetí con hondo desaliento:
á la otra sí que la maté cantando.

ESPIRO.

ABROJOS

Juanito, tomando chocolate, se embadurna
horriblemente la cara, y su hermanita le dice:

—Que harías, desdichado, si yo me pusie-
ra como tú?

—Pues te lamería la cara.... y asunto con-
cluido.

Un diputado:—Señores, en vista de que
desgraciadamente los suicidios van en aumen-
to de dia en dia, propongo á la Cámara se
promulgue una ley para castigar severamente
á cuantos se quiten la vida, sea qual sea el
medio que adopten.

(Aplausos en toda la barra)

—¿Es usted quien ha puesto un aviso para
la compra de un burro? preguntó cierto suje-
to desde el umbral de la puerta de un estudio.

—Si,—responde el dueño de casa—pero
lo deseaba de cuatro patas.

La mucama:

—He pedido la cuenta, señor, y me voy porque la señora es inaguantable.

El señor:

—La felicito, Josefa, por su determinanión.
¡Ah! Si yo pudiera hacer lo mismo!



Entre un médico y un enfermo:

—¿Qué tiene esta niñita?
—Se ha bebido una botella de tinta.
—Cáspital! el caso es muy grave, pero, vamos á ver, ¿qué le habeis dado por de pronto?
—Seis pliegos de papel secante.



—Me voy á otra parte—exclama con indignación un médico.

—¿Y la clientela?
—Todos mis clientes me van abandonando.
—Como es eso?
—Si, todos se van muriendo.

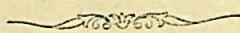


La señora:

—Ah, doctor! Mi pobre hijo está cada dia más pálida y más débil. No puede dormirse antes de las tres de la mañana. ¿No podria usted recetarle algo?

El doctor:

—Si, señora; quítele usted la llave de la puerta de calle.



Tarjetas Postales

—No se apuren, muchachos, que pa todos ha de haber si no arrebatan. Ninguno se vá á volver de vasido. A numerarse por la derecha. Trai vos tu tarjeta y decime que querés contarme á tu prenda.

—Vea, don Desiderio, mi pior es nada ha sido sirvienta de escribano y debe saber algo é leyes, así es que quiero que me le ponga un pensamiento de esos que mandan pa'delante, lleno é palabras sabrosas pa que se quede lambiendo é gusto. Ella es medio retacona, metida en carnes, con unos ojos como ruedas del eléctrico que largan chispas y bastante levantada é pechera;—se llama Clementina Garsia.

—Güeno; á ver que te parese:

—Mi vida sin usté, mi alma, es lo mesmo que un perro sin pasto; me paso como el caballo rumiando en la madera.

—Lindo nomás y viene bien con la figura que es un campito pelao.

—Güeno, ahura la firma acá.

—Yo no sé firmar, pero póngale una crus que es lo mismo.

—Si le pongo una crus abajo vá á erer que se la manda el arzobispo.

—No; si ella ya sabe que cuando le escribiera de segunda mano, le iba á poner una crus como señal.

—Güeno, le pondremos la señal de la crus, entonces. A ver otro.

—Aquí está la mia; fíjese que cartolina le he comprao ribetiada con oro por arriba y por abajo y en el medio un ruisenor cantando.

—No se siente el canto, che.

—El canto lo tenemos que poner nosotros.

—¡Ah!

—Póngamele un versito, como que me ando todo el dia lamentando solo, que el corazón se me está echando á perder de pesares, y si no me corresponde, de desesperao me voy á meter en el primer metín que se arme á gritar: «¡abajo el poder!» que ya sabe como lo ponen á uno los de seguridad.

—¿Y vos te crés que eso se puede desir en verso?

—Güeno, dígaselo como quiera, pero que lo entienda, porque yo sé que le vá á hormiguiar el sentido, porque ella no es mala, mire, ha tenido sus refalones como todos, pero se ha agarrao á tiempo. Es María, la planchadora, usté la conose, la hija é doña Menegilda, que era cocinera el dotor Gutierres.

—Sí, ya sé, la conosco como á mis manos, era la que andaba á tirones con Julián el cigarrero, cuando la dejó Antonio el panadero.

—Esa misma, es muy güena la muchacha.

—Sí, como nó; es de muy buen corazón. Entonces trai, vamos á escribirle:

Quago el corazón ¡si viera!
Menito de costurones
y si usté no me lo cura
me vá á quedar la figura
como un dia de elecciones.

Sepe Suárez.

—No; no lo ponga así, póngale «El estirao»

que ella me conoce más así que por mi nombre propio. Voy á quedar más límpio que perro faldero. Ahura le pongo una estampilla y se la llevo yo mismo.

—A ver otro.

—Aquí tiene la mia. Esta la quiero lunfarda, como el que suscribe. Es pá una camarera del Cosmopolita, la que sirve dentrando á la derecha. Ella es retobada pero de güena boca. la otra noche me dijo que estaba haciendo colección de postales; que ya había recibido de una porsión de pensamientos bastantes confortables y que quería conservar un autobiografía mio. Yo no sé lo que es eso, pero me imagino que debe ser una espesie é dísima. Así es que he comprao esta tarjeta que tiene el retrato de esta mulatita que está como dormida é gusto, pa que me le ponga lo que yo pienso, usté que tiene mejor letra.

—¿Y que pensás vos?

—Yo pienso como todos, ya sabe, mentirle amor y jugarle sucio, contársela á ver si le saco vento y en cuanto muerda el freno pegarle el cambioso.

—Güeno trai. Esto es más difícil porque yo no sé mentir.

—Pa otros, no sabrá.

—A ver que te parese, ya me salió el pensamiento.—Escuchá:

El mundo es lo mesmo que un café cantante. El patrón que es el lunfardo mayor es la aristocracia que todo se lo asorbe y se lo traga y los escabios y los otarios es el pueblo que todo lo paga. Las camareras es el braso de que se vale el lunfardo pa sacarle el vento al otario y llevarlo al mostrador.

¿Qué tal?

—Peha! que le ha salido lindo pero no le ha dicho nada de mi amor.

—Es cierto; párate, le voy á poner una posdata:

Posdata: Juera de eso que le digo arriba, yo sin usted en el mundo soy lo mismo que un croché ya funda, jugueté mientras no se le corta un hilo, pero si se le suelta una hebra se queda desfigurado y sin hechura. Yo me corte el hilo que es su amor, porque me voy á quedar enredado en sus pasiones.

—Le ha salido como sacao de un libro. Se lo voy á mandar con el hombre é los sifones que vá dos veces al dia al café. Gracias, don Desiderio.

—Aura la mia.

—Y la mia.

—Alto el fuego! Ya hoy he derrochao mu-

cho misto. Vénganse mañana que se las voy á llenar con firuletes nuevos, lo que lea un poco el almanaque de Bristol.

—Güeno, hasta mañana.

—Adios, otarios; miren que fachas éstos pa seguir la moda.

NEMESIO TREJO.

MALETA NOTICIOSA

Enriqueta Perez de Pais

El lunes ppdo. dejó de existir la muy querida señora D.^a Enriqueta Perez de Pais, esposa del antiguo vecino Don Caraciolo Pais.

La muerte se produjo en Montevideo, á donde se trasladara diez dias antes en busca de alivio para su enfermedad, que desde mucho tiempo avanzaba, minando su organismo.

La ciencia médica puso en práctica todos los medios á su alcance para combatir el mal pero inutilmente, la gravedad venció cuantos esfuerzos se hicieron, cortando la vida de la señora de Pais, que deja en la sociedad hondo vacío, difícil de llenar.

La extinta vivió siempre para el bien, conquistó simpatías y el respeto debido á una virtud ejemplar, y entre los pobres, su nombre, tan solo al pronunciarlo, significaba consuelo y las tristezas desaparecían.

Formó un hogar respetado, vinculó su nombre á obras de caridad, practicaba la filantropía sin ostentación y por eso fué digna de las consideraciones que le dispensaban.

La noticia de su muerte produjo un sentimiento de profundo dolor y su memoria será justamente llorada, mientras hermosas flores cubrirán siempre la tumba que guardan sus restos.

Por pérdida tan irreparable enviamos á sus apreciables deudos nuestras sentidas condolencias, pidiendo al cielo mitigue el dolor que hoy los embarga.

EL 10.^o de GG. XX.—Desde el miércoles está destacado en esta ciudad el Batallón 10 de Guardia Nacional, de la capital, que comanda el Teniente Coronel Sr. Federico Paullier, quien á la vez ha sido nombrado comandante militar interino del Departamento.

La plana mayor de dicho Batallón está compuesta de los siguientes oficiales:

Teniente Coronel Federico Paullier; Sargento Mayor Epigmenio Bachini; Capitanes Carlos de Castro (hijo), Alejandro Carrillo, Santiago E. Bordaberry, José San Martín; Tenientes 1os. Carlos Silva, Arturo Quijano, Alvaro Fraga, Rosendo Otero; Tenientes 2os. Alberto Fraga Orzabal, Carlos Rappaz, Julio Castell Caraffí, Washington Paullier; Sub-tenientes Pedro Balleffin, Juan R. Romero Fyn, Gerardo M. Cossio, Ricardo Mendoza, Pedro Blanes, Felipe Carrillo, Carlos Pérez Gomar, Argante Peragini.

Tambien vienen como agregados los señores Coronelos Omar Montero y Fernando Garrido, Capitanes Francisco Suarez, Guadalupe Aleoba y Flavio Latorre, Tenientes 1os. José de los Santos, Ricardo Otero y Francisco Medina, Tenientes 2os. Ricardo Godall y Fernando Quijano, Sub-Tenientes Servando Suarez, Eduardo Fazzio y José Battioni.

A todos ellos enviamos un cortés saludo, deseándoles grata estadía en Minas.

Sangre—El pasado domingo, siendo proximamente la 1 1/2 de la tarde, tuvo conocimiento la policía vecinal, por intermedio del vecino don Donato Benavidez, que en el billar que existe en la calle Marmarajá esquina Casupá había tenido lugar un hecho de sangre, en el que fueron protagonistas el dueño de casa Lorenzo Montani y Antonio Ribeiro, resultando el primero con varias heridas, una punzo cortante en la parte anterior inferior del costado izquierdo del torax, otra incisa en la parte posterior de la región oxiilar izquierda y otra incisa en la parte radical del tercio medio del ante brazo derecho.

El heridor, que estaba algo ebrio, enseguida de cometer el hecho presentóse á la Jefatura. Montagni, no obstante la gravedad de las heridas, hálase hoy bastante mejorado,

mejoria que deseamos siga acentuándose hasta su completo restablecimiento.

Suicidio—En casa del vecino de Marmarajá don Sinforiano Corrales suicidóse una muchacha llamada Juana Bordón, que estaba al servicio de la familia.

Para llevar á cabo su extrema resolución tomó una cantidad de veneno de matar hormigas, mezclado con agua.

El cadáver fué trasportado á esta ciudad donde se le dió sepultura.

“Geroglíficos” de Alfredo Varzi—Con este mismo título leemos en *Diario Nuevo* de la capital las siguientes líneas:

«Están imprimiéndose los últimos pliegos del libro *Geroglíficos* de Alfredo Varzi,—Fr. Alvaro Diez—el buen compañero de la muchachada universitaria del 90, el nunca olvidado *causer* de las veladas de *Vida Moderna*, el aplaudido conferenciente de voz persuasiva sin amaneramientos, el jóven apreciado por todos en nuestra sociedad, quien, encerrado en su nuevo y dulce nido de Minas, se dedica á la labor literaria con un tesón envidiable.

Geroglíficos, del que conocemos por las pruebas de imprenta muchos artículos, es la primera serie de unos estudios rurales, escritos con esa verba chispeante de que Varzi es capáz. Recordamos *En casa del Muerto*, retrato de ciertos velorios festivos y sus concurrentes; *Mal de muchos*, reproducción de lo que pasa en ciertos hogares de la *hauta* en lo que hace práctica aquello de *lujo en la puerta, miseria en el fondo*.—*Los terribles*, ó sean los conocidos *fantasmas* de nuestros barrios guerrilleros; *Criticomanía*, estudio patológico del mal y disección de ciertos *clarinetes* disfrazados de notabilidades; *Aves de rapiña*, plaga vieja de contemporánea fama; *Sesudistas*, zarandeos á los cálidos literatos que infestan las revistas de versos afrodisíaco; y *Crema de verdades*, como postre, en apuntes lacónicos, de brevedad sugerente, en cuya confección entran algunas notas más que merecían el honor de una versión al francés en *La Revue de París*, pues no es poco para los que vivimos respirando el pesado ambiente de la apatía esterilizadora de nuestros coterriáneos.

Apenas damos una idea, con lo dicho, de *Geroglíficos* de Alfredo Varzi. Pronto lo veremos campear en nuestras librerías y no es chiquita la audacia del que llama á clarinadas al intelecto oriental en estos días tristes de revolución que nos atrasan tanto en el espacio histórico.

Incendio-El dia 5 del corriente tuvo conocimiento la Jefatura que el 3, á la noche, se había incendiado en Marimarajá la casa de comercio en los ramos de tienda, almacén y ferretería, propiedad de don Angel Sosa, habiendo destruido el voraz elemento 8 piezas de la casa. Se cree que se trate de alguna venganza, por haberse hallado al lado de una ventana varias botellas de kerosene.

No hubo que lamentar desgracias personales.

Amor, amor, cuante puedes!-Con fecha 10 del corriente presentáronse ante el Sr. Oficial del Registro de Estado Civil, solicitando contraer matrimonio: José Favivene, de 48 años de edad, de estado viudo, de profesión propietario, de nacionalidad italiano, domiciliado en esta ciudad, y doña Cecilia Gregoria Carballido, de 37 años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, domiciliada en esta ciudad.

A enrolarse-Aunque quizá poco agradable para muchos, es conveniente la lectura de lo siguiente:

Comandancia Militar del Departamento
AVISO

El abajo firmado, Comandante Militar Interino del Departamento, en uso de las facultades que le ha acordado el Superior Gobierno, concede indulto á todo aquel que se presente á prestar servicio á esta Comandancia dentro de un plazo de diez días.—Minas, Marzo 10 de 1904.—*Federico Paullier.*

Comandancia Militar del Departamento
CONVOCATORIA

En uso de las facultades que le ha acordado el Superior Gobierno, el abajo firmado, Comandante Militar Interino del Departamento, convoca á los ciudadanos comprendidos

dos en la guardia nacional *Móvil y Departamental*, para que se presenten á enrolarse á esta Comandancia dentro de un término de 10 días, pasado cuyo plazo se procederá con arreglo á la ley.—Minas, Marzo 11 de 1904.—*Federico Paullier*, Comandante Militar Interino.

“La Minerva”-Ha sido definitivamente instalada en su nuevo local de la calle 25 de Mayo la tienda y mercería «La Minerva» propiedad del Sr. Toribio Pérez.

VARIAS

Se ha radicado en la capital la familia del Teniente Coronel don Adrian Fucó.

Para Montevideo partió la señorita Francisca Zabala que va á continuar sus estudios en el Internato Normal.

Regresaron de la Capital el Sr. Caraciolo País en campaña de sus hijos Carlos, Julia y Marta, habiendo dejado allá, desgraciadamente para siempre, á un ser querido, la señora Eriqueta Pérez de País, cuya muerte todos lloran.

Gravemente enfermo fué traído á esta ciudad, para su asistencia, el Sr. Benifacio Soria, no habiendo experimentado mejoría alguna.

Encuéntrase entre nosotros, desde hace días, el Sr. Feliciano País.

El jóven Alejandro Rodríguez ha hecho la primera visita oficial á la bella y simpática señorita Laura Latorre.

Tarjetas Postales

CON VISTAS DEL

Hospital de Minas

Edición Bonilla y Maglione
á 3 centésimos cada una

EL CRIOLLO

Avisos económicos

Las personas que deseen que sus avisos sean leídos en todo el Departamento, deben insertarlos en EL CRIOLLO por ser este el periódico de mayor circulación. Precios módicos

Botica del Sol, de Francisco I. Garmendia—calle 33 esq. San Francisco—plaza Libertad.

Botica Oriental de Carlos D. Rodriguez—Calle Olimar frente á la Plaza Libertad.

Justa J. Calissi—Partera diplomada—Marmarajá núm. 268.

Peluquería «El Peine de Oro» de Juan Carlos de Nigris—25 de Mayo esquina Montevideo.

Peluquería «París» de Andrés S. Montani—calle 18 de Julio, frente á la fotografía Salgueiro.

Confitería «18 de Julio», de Isidro Escudero—18 de Julio esq. Maldonado.

Almacén y Billar de Lorenzo Montani—calle Marmarajá, esquina Casupá.

Marchese Hnos.—Café, billar, sastrería y peluquería—Olimar esq. Solís, plaza Libertad.

Antonio Fusco—Procurador—calle Florida casi esq. Cnel. Silveira.

Tienda «Las Novedades» de Eliseo Perez—18 de Julio esq. 25 de Mayo.

Almacén y Ferretería «La Igualdad» de Enrique Rubio—18 de Julio esq. Sarandí.

Talabartería y Lomillería «La Industrial», de Rogelio J. Parada—Marmarajá esq. Olimar.

Fábrica de carroajes, jardineras y carros de Bernardo Barberán—Trabajos de herrería en general—calle Solís esq. Ituzaingó.

Manuel Formenta, herrero mecánico—Recibe órdenes en la U. L. E.

Magdalena Briasco
PARTERA ITALIANA DIPLOMADA
De las facultades de Génova y Montevideo
CON 47 AÑOS DE PRÁCTICA

Calle Cebollati, entre 18 de Julio y 33

Ofrece sus servicios al público en general, á precios muy módicos, trasladándose á cualquier punto de campaña.

Recibe pensionistas en su domicilio, donde cuenta con buenas comodidades al efecto.

EL PROGRESO

1er. Taller de Zapatería

de MANUEL RODRIGUEZ

Se hace toda clase de compostura, empleándose materiales de primera calidad.

Prontitud y esmero

Precios sin competencia

Flava Gral. Rivera—Minas

“LA CENTRAL”

GRANTIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA

de CARLOS H. PINTOS

En esta nueva casa encontrarán constantemente nuestros favorecedores un extenso y variado surtido de los ramos arriba indicados.

33 esq. 25 de Mayo

AL SIGLO XX

Carpintería y Mueblería

DE LUIS DE LUCA

FRENTE Á LA IGLESIA, CALLE MALDONADO.

Trabajos de carpintería en casa y á domicilio; muebles de toda clase, marcos dorados para cuadros, vidrios, etc.

Precios sin competencia.

Armería y Relojería Minuana

DE DOMINGO MAINENTI

Calle Maldonado

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantizando el trabajo y baratura.

TINTORERIA ITALIANA

DE CÁRMELO CRECENCIO

calle Florida, entre Coronel Silveira y Coronel Carabajal.—Se trabaja con todo esmero y precios sin competencia

Velería y Jabonería

de PEDRO ABAD

18 DE JULIO ESQ. COLÓN.

Teléfono local n.º

MAXIM

RELOJ DE PRECISIÓN

Fabricado especialmente para la casa de

LEOPOLDO M. BONETTI.

CASA DE SUSCRICIONES

CON REGALOS

de Manuel Bolívar Huo.

Tiene su escritorio en la calle 33 esquina Cebollati.

Almacén y Despacho de Bebidas

de MANUEL HERMIDA

Calle Montevideo, esq. Cebollati.



Farmacia y Droguería del Pueblo

DE

Sabino Arrospide

Esta casa sirve con esmero y preferencia las Asociaciones de *Socorros Mútuos, Círculo de Obreros, Minuana, Española, Italiana, etc...* Único Instituto Óptico Oculístico en Minas. Aparatos ortopédicos.—Se toman medidas para confeccionar bragueros.—Perfumería la más variada y selecta.

Especialidades para las Artes e Industrias.

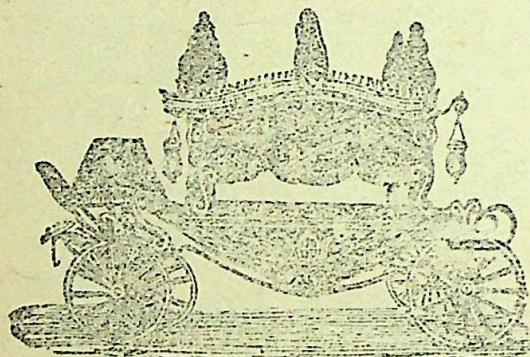
SERVICIO INCOMPARABLE.

PRECIOS MODICOS

Garantizamos legitimidad de productos espendidos. Atiende pedidos para campaña.
Recibe órdenes por teléfono N.º 130.

Servicio nocturno

PLAZA LIBERTAD ESQUINA 25 DE MAYO—MINAS.



Carpintería y Cajonería FÚNEBRE

DE Francisco Paroli

CALLE 25 DE MAYO ENTRE 18 y MONTEVIDEO

Servicio completo con pompa fúnebre con esmero y prontitud, á todas horas del día y de la noche. La casa se encarga de correr con todos los trámites pertenecientes al entierro.

Depósito de camas de fierro

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Fotografía Salgueiro

Calle 18 de Julio n.º 211

Perfección en toda clase de trabajos y precios sumamente moderados.

Restaurant del Progreso

DE

GORTARI HERMANOS

Calle 18 de Julio 325 al 337, Esq. Ituzaingo

—MINAS—

Participamos al público en general que en este establecimiento hemos introducido tan importantes mejoras que lo colocan á la par de los primeros de la Capital.

PRECIOS MODERADOS Y BUEN SERVICIO
NOTA—La casa cuenta con grandes y buenas caballerizas.

Tienda, Merecería, Almacén y Ferretería

—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados. Además se encarga de cualquier pedido á la capital en condiciones ventajosas, por tener correspondencia especial para ello y principalmente en lo concerniente á los ramos de tienda y merecería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y á precios que no admiten competencia.